

DRAMA

Julia Maro (Madrid, 1990)

Yo que soy un drama constante, un retrato em branco e preto con manchas de café y restos de ceniza. La melodía triste y melancólica de un París que no deja de girar. Yo, que creo en la magia y en el desorden... te encuentro a ti. Como una brizna de luz al final del pasillo.

Como el culebrón del medio día. Como un Toulouse enamorado, o un Lorca escribiendo versos escondidos.

Vienes, lo ordenas todo, y te vas.

Y me dejas en mi caos infinito sin saber a qué estrella mirar.

No hay esta noche nada que pueda detener mis latidos.

Si salgo a volar, vuelo.

Si salgo a reír, río.

Sueño.

Y me enamoro con cada suspiro. Si fuera una estrella, brillaría solo para ti. Te alumbraría en las noches oscuras, y titilaría al son del invierno, creando una danza tuya.

El ónfalos de mi existencia... la perpetua mirada del cielo a la tierra.

Perseidas (2024)



Julia Martínez Rodríguez (Madrid, 1990). Se mudó a Graus con 12 años y estudió en el instituto Baltasar Gracián, donde destacó por su afición a la escritura, especialmente con la poesía.

En 2014 se matriculó en el Conservatorio Superior de Música de Navarra y se especializó en la modalidad de canto jazz. Ha grabado dos discos titulados *Océanos* y *Tierras*. Es polifacética ya que canta, compone y escribe.

Acaba de publicar *Perseidas*, su primer poemario, en el que ha recopilado toda su poesía desde que empezó a escribir cuando era una niña, pasando por las diferentes etapas de su vida. En el libro se incluyen acuarelas, hechas por su madre, y códigos QR que enlazan los poemas con algunas de sus canciones o con musicalizaciones del propio poema, lo que la convierte en una «poetante», es decir, es poeta y cantante a la vez, de forma indisoluble.

Me parece que la escritora está triste y sola pero de repente conoce a alguien que le quita toda la tristeza y soledad. Ella se describe con el blanco y negro porque representan el miedo y la soledad, la luz aparece cuando conoce a alguien, es un color y así empieza la alegría y la felicidad. (Toño Lloret, 1.º ESO)

Siento que ella se describe como un desastre que siempre está triste pero luego encuentra a alguien y se siente mejor. Por eso creo que la moraleja de este poema es que las personas podemos cambiar por otras personas, porque el cariño y el amor pueden ayudarnos siempre. (Paula Berni, 1.º ESO)

Me parece muy buena la relación entre el caos y el orden que expresa, cómo no sirve nada todo lo que esté ordenado si el caos está en tu cabeza. También cómo representa el desamor, no como un vacío como suele representarse, si no como un caos de recuerdos. (Selva Font, 3.º ESO)

La autora se define como un drama constante y un retrato en blanco y negro. Creo que se muestra como una persona soñadora que se pierde en su propio caos. Me siento representada porque mi mente también es desordenada y a veces necesito abrirme paso en mi propio caos. (Alma Sagra, 4.º ESO)

Este poema me conduce, sin conocer a la autora, a su cotidianidad ya que relata, entre comparaciones, su día a día y su pasión por la vida. (Nur Lapuyade, 4.º ESO)

Creo que este poema nos describe a todos: todos tenemos defectos e inseguridades pero en el momento en el que encuentras a alguien especial todo mejora, ya sea un amigo o un amor. (Hajar Essaidi, 4.º ESO)

Lo más bonito es que transmite cómo hay personas que llegan a tu vida y te la cambian para siempre. Además, expresa el amor incondicional que sientes hacia las personas que realmente te importan. (Ariadna Franco, 2.º Bach.)

Alumnado del IES Baltasar Gracián, Graus

Más comentarios del alumnado del IES Baltasar Gracián en el blog de Poesía para llevar

